



V PREMIO DE RELATO



Mujeres que cuentan



CONCAES y la FUNDACIÓN FOMENTO HISPANIA, con el objetivo de impulsar la cultura y la creatividad literaria entre las mujeres con penas privativas de libertad, convocan la quinta edición del Premio de Relato «Mujeres Que Cuentan», abierto a nivel nacional para todas las mujeres que se encuentren en un centro penitenciario.

30 de junio de 2024

Primer premio: **400€**
Segundo premio: **250€**
Tercer premio: **150€**
20 Finalistas: **40€**

Bases y vídeos formativos:

<https://www.concaes.org/mujeres-que-cuentan/>

<https://fundacionfomentohispania.org/vmujeresquecuentan/>

- Tema libre.
- Extensión máxima: 7.000 caracteres incluidos espacios, o tres caras si se escribe a mano.
- Fecha límite de envío (sello postal): 30 de junio.
- Enviar a: Concaes. Calle Bañeza 36. Madrid, 28029. Con título y pseudónimo.

- Incluir dentro del sobre otro sobre cerrado (plica) que contenga esta información: nombre y apellidos, NIS, teléfono de contacto, dirección postal fuera del centro.
- Por correo electrónico, en word a: **"mujer@concaes.org"**
- Un relato, original e inédito, por persona.
- Aceptación de la política de protección de datos.

- Publicación del fallo: 14 de octubre, Día de las Escritoras.
- Las entidades convocantes se reservan el derecho a utilizar los textos seleccionados, que podrán ser expuestos o editados libremente, sin ánimo de lucro.

TÍTULO: AQUELLA ESTRELLA...

PSEUDÓNIMO: LISARA

i Recuento!

Escucho esas palabras que llevan sucediéndose durante meses...palabras que me llevan a la soledad de mi celda. Mañana será un nuevo día..

-iBuenos días princesa!

Ahí está mi hija tan dormida, que me da pena despertarla. Se despereza en la cama y me doy cuenta de que la amo con todas mis fuerzas. No se puede expresar con palabras ese amor... Dicen que no se siente hasta que uno es madre, y supongo que es verdad. No hay nada igual. Nunca había sentido nada parecido, hasta que esa bolita de ojos azules fue puesta entre mis brazos. Mirándola ahora mientras duerme, me acuerdo cuando la acunaba para irse a la cama, que dicho sea de paso, nunca era el momento.

-iMamá la canción!

Y rutinariamente me ponía a cantar: "Aquella estrella de allá, tiene una extraña
luz....

Resuena en mi cabeza esa melodía una y otra vez, una melodía que me lleva a un viaje en el tiempo, como Campanilla y Peter Pan. Y sin darme cuenta ahí estoy yo... ¿en una nube quizás? Desde el cielo veo toda la ciudad, dormida, calmada. ¡Qué sensación! La ciudad está a mis pies.

Pienso donde me gustaría ir, miro a mi alrededor y me doy cuenta de que soy capaz de volar, que puedo ir donde mis alas me lleven. Y sin saber cómo, el vuelo comienza..

Voy sin rumbo, observo todas y cada una de las cosas que la noche me brinda. Esas luces de ese chico estudiando, quizás para forjarse un futuro. Esa madre que no duerme porque su bebé enfermó. Ese hijo que vigila el sueño inquieto de su madre ya anciana, en ese hospital, que parece el único lugar que no descansa. Ese policía que vigila las calles de esa ciudad que parece no inmutarse por nada.

Y yo sigo mi vuelo.

No encuentro a nadie en mi camino, sólo estrellas que voy dejando atrás, y sigo sin rumbo. Nunca había sentido esa sensación, el aire me golpea la cara, y de repente, siento una caricia..

-¿Serás tú papá?

Miró hacia atrás y solo observo una estrella que se aleja.

Y por mi mejilla se desliza una lágrima.

Es en ese instante, cuando me entra esa misma angustia que siento cuando recuerdo que no estás, que nunca volveré a verte, que nunca volveré a sentir tu abrazo, que nunca.. que nunca..."cientos que nuncas". Y en ese instante me doy cuenta de que mi rumbo ha cambiado y me encuentro ante ti hija mía, otra vez.

Te sigo mirando, y de repente siento miedo a despertarte

"Aquella estrella de allá tiene una extraña luz, quizás nunca jamás se irá si es que la sigues tú.

No quiero despertarte.

Apoyo mi cabeza en tu cama, oliendo tu cabello. Siento la fragancia que desprende y nuevamente aflora una lágrima. Pero ya no siento angustia. Ya no siento miedo. Ya no, ya no, ya no..

La luz se enciende.

A lo lejos escucho la voz de mi compañera:

-¿Estás despierta? Son las 07.30.

-Si estoy despierta, le contesto.

Comienza un nuevo día..